

Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

Sábado

Salmo 93

El Señor jamás rechazará a su pueblo, porque Dios es Dios, es un dios de amor y bondad, y Él siempre hace lo que dice y dice lo que hace; si Él ha hecho una Alianza de amor con su pueblo, jamás lo podrá rechazar. En efecto, Hacia esta Alianza los profetas del Antiguo Testamento orientaron constantemente la espera de Israel. En una época marcada por pruebas de todo tipo, cuando se corría el peligro de que las dificultades desalentaran al pueblo elegido, se elevó la voz tranquilizadora del profeta Isaías: "En este monte, el Señor de los ejércitos, afirma, preparará para todos los pueblos un convite de manjares frescos, (...) de buenos vinos: manjares succulentos, vinos generosos" (Is 25, 6). Dios pondrá fin a la tristeza y a la vergüenza de su pueblo, que finalmente podrá vivir feliz en comunión con él. Dios no abandona jamás a su pueblo: por esto el profeta invita al júbilo: "Ahí tenéis a nuestro Dios: esperamos que nos salve (...); nos regocijamos y nos alegramos por su salvación" (v. 9).

Pero a la generosidad de Dios tiene que responder la libre adhesión del hombre. Este es precisamente el camino generoso que recorrieron también quienes hoy veneramos como santos. En el bautismo recibieron el traje nupcial de la gracia divina, lo conservaron puro o lo purificaron y lo volvieron espléndido durante su vida mediante los sacramentos. Ahora participan en el banquete nupcial del cielo. El banquete de la Eucaristía, al que el Señor nos invita cada día y en el que debemos participar con el traje nupcial de su gracia, es una anticipación de la fiesta final del cielo.

Misericordia es el perdón que Él nunca rechaza, como no rehusó a Pedro después de haber renegado de Él. También vale para nosotros la afirmación de que "habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión" (Lc 15, 7), porque *El Señor jamás rechazará a su pueblo*, porque Dios es Dios, es un Dios de amor y bondad, y Él siempre hace lo que dice y dice lo que hace.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)